

I Jael Joyería

En 1994, José María Fernández abrió, con la ayuda de su esposa Esperanza, su primera tienda en el ensanche de Santiago de Compostela. Así empezaba Jael Joyería, empresa surgida de la tradición relojera de la familia Fernández. José María pertenece a la segunda generación de una saga formada por su padre, Ricardo, y su tío, Aladino, que comenzaron a elaborar piezas de joyería ya en 1952 en su finca natal, ubicada en el municipio de Cedeira. En los años setenta ya habían abierto un pequeño establecimiento en Ferrol, desde el que atendían los encargos de importantes instituciones como la Casa Real, la Marina, jefes de Estado o ministerios. Pero la inauguración de la primera tienda por parte de José María fue la que catapultó el prestigio de la empresa. Ese negocio incipiente se convirtió rápidamente en la referencia de la zona para la venta de relojería, joyería y complementos de lujo. En 2007 llegó la expansión de la marca con la apertura

de otro punto de venta en Lugo, trasladado a mediados de este 2015 en A Coruña. El nuevo establecimiento coruñés se encuentra enclavado en pleno centro modernista de la ciudad, en la emblemática Casa Viturro, una de las mejores obras arquitectónicas de principios del siglo XX en Galicia. En pocos años, Jael Joyería se ha ganado el favor de los clientes por su amplia colección de productos y su servicio profesional. La marca es conocida por creaciones propias como la Pulsera Paula, destinada a la infancia, o la famosa Pulsera Peregrina, que se vende a lo largo del Camino de Santiago y es ya un reclamo de los peregrinos que llegan a Compostela. Recientemente llegó uno de los hitos del negocio: en 2014 la tienda de Santiago inauguró su Espacio Rolex, un salón de muestra de la excelencia de la marca suiza único en el noroeste peninsular. Quizá una de las facetas más destacadas de la joyería es su profunda

labor social. Desde sus inicios colabora con programas solidarios a través de la creación de colecciones como las pulseras Down, Andrea o Aspnaís. Los beneficios de estos productos se han destinado a financiar los proyectos de la Federación de Asociaciones de Síndrome de Down Galicia; la Fundación Andrea de ayuda a las familias de niños con enfermedades crónicas, terminales o de larga duración; y la Asociación de Padres o Tutores de Personas con Discapacidad Intelectual de Lugo, respectivamente. Por otra parte, la marca ha impulsado campañas de apoyo al deporte de las ciudades donde está ubicada, a través de la promoción de torneos de pádel, gimnasia o hípica. También ha apoyado eventos culturales como los ciclos de conferencias para jóvenes estudiantes de Administración y Dirección de Empresas, además de editar de forma semestral la revista de divulgación artística e histórica “Joyas de Galicia”.



Interior del establecimiento de A Coruña.



Fachada de la relojería situada en Santiago de Compostela.



Composición decorativa con el nombre de la firma gallega.



Espacio Rolex, en la boutique de Santiago de Compostela..